

ALBERTO RODRIGUEZ

UN ESTANDARTE PARA CRISTO

Alberto Rodríguez ha realizado más de 70 apariciones internacionales como defensor del equipo nacional de fútbol peruano. En muchos de esos partidos, él era el capitán del equipo. También ha jugado más de 15 años para equipos profesionales en Perú, Portugal y Colombia. Sin embargo, tener una carrera exitosa en el fútbol no es lo que Rodríguez quiere que la gente sepa más acerca de él.

“Como seguidor de Cristo, esta plataforma hace que las personas vean no solo al jugador de fútbol, sino a una persona que Dios ha creado y puesto en esta posición”, dice Rodríguez. “Esto es lo que Dios quiere. La Biblia dice que somos un

libro abierto, el mundo mira lo que hacemos. Quiero ser una buena referencia, un modelo a seguir para jóvenes y adultos, no solo un atleta, sino una persona que sigue a Cristo”.

Rodríguez se convirtió en un seguidor de Cristo cuando tenía alrededor de 18 años a través de un amigo con el que jugaba fútbol. Su amigo lo invitó a la iglesia, a Rodríguez le gustó y siguió asistiendo. En poco tiempo, tuvo un encuentro personal con Dios, quien transformó la vida de Rodríguez y también la de su novia, que ahora es su esposa y madre de sus tres hijos.

“Sé que sin Dios no puedo hacer nada. No somos nada sin Él. Hoy, como jugador de fútbol nacional, [todo] ha sucedido con la ayuda de Dios. Cuando Cristo vino a mi vida fue muy hermoso, importante y un momento increíble”, dice Rodríguez.

Ser un seguidor de Cristo en el mundo de los deportes profesionales no siempre es fácil. Rodríguez lo ha experimentado, pero sabe que Dios está siempre para él.

“Siempre hay adversidades en todas las áreas de nuestras vidas, como jugador de fútbol hay adversidades en el entrenamiento, en los juegos”, dice. “Las cosas no siempre salen bien. Como futbolista profesional y seguidor de Cristo, mi estandarte es Cristo. Me doy cuenta de que el Señor siempre está luchando por mí, protegiéndome, fortaleciéndome, incluso en situaciones complicadas”.

Pero ser un seguidor de Cristo en el mundo de los deportes profesionales le permite a Rodríguez llegar a las personas que de otro modo no podría tener acceso.

“Somos un instrumento en las manos de Dios para poder compartir las Buenas Nuevas, Su Palabra. Esta es una motivación. Si Él me ha puesto en esta posición como jugador de fútbol profesional, seré luz en el medio de la oscuridad. Esta es una oportunidad que Dios me ha dado”, dice Rodríguez.

Mientras lidera a sus compañeros peruanos en el campo y alrededor del mundo, Rodríguez se esfuerza por dejar en claro a quién representa.

“Siempre quiero ser mejor. Quiero dejar un legado, un ejemplo para los jóvenes que vienen detrás de mí, para que el fútbol en Perú continúe desarrollándose y creciendo”, dice. “Es importante que la motivación que tengo se transmita a los demás, para que puedan ver no solo a mí Alberto Rodríguez, quién soy y qué hay dentro de Alberto Rodríguez. Sino que cuando me ven, vean a Dios. Vean un reflejo de lo que Dios está haciendo en mi vida. Esta es la mayor alegría para cualquier seguidor de Cristo”.

